

Trabajo Fin de Grado

Evolución de los grupos consonánticos de yod
segunda (-LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L-) en el
Cancionero de Pedro Marcuello

*Evolution of the consonants groups (yod 2^a -LY-
, -C'L-, -G'L-, -T'L-) at Pedro Marcuello's
Cancionero*

Autor/es

Ángela Puyalto Granados

Director/es

José María Enguita Utrillas

Facultad de Filosofía y Letras 2017- 2018

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT.....	3
1. Aspectos preliminares	4
1.1. Objetivos	4
1.2. Plan de trabajo	4
1.3. Corpus objeto de estudio.....	5
2. Conceptos teóricos básicos para la realización de este TFG.....	6
2.1. Comentario preliminar.....	6
2.2. Yod.....	7
2.3. Palatalización.....	7
2.4. Inflexión.....	8
2.5. Deslateralización.....	9
2.6. Ley fonética.....	10
2.7. Excepciones a las leyes fonéticas	10
2.7.1. Voces cultas y semicultas.....	11
3. Análisis del Corpus.....	12
3.1. Inventario de ejemplos.....	13
3.1.1. Voces populares.....	14
3.1.2. Cultismos, semicultismos, aragonesismos, préstamos lingüísticos.....	17
3.2. Resultado /ʒ/	20
3.3. Resultado /ʎ/.....	21
3.4. Conservación de los grupos consonánticos (-C'L-, -G'L-, -T'L-) culta en el Corpus..	22
3.5. Cultismos y semicultismos.....	23
3.6. Préstamos léxicos.....	23
4. Conclusiones.....	24
Referencias bibliográficas.....	25
Anexos.....	27
Anexo I: Inventario de ejemplos.....	27
Anexo II: Gráfico de ejemplos recogidos en el Corpus.....	32

RESUMEN

En este estudio se analizan los diferentes ejemplos extraídos del *Cancionero* de Pedro Marcuello, cuya etimología procede de los grupos consonánticos latinos de yod segunda (-LY-, -CŮL-, -GŮL-, -TŮL-. Los ejemplos se dividen entre (1) aquellos que siguen su evolución fonética regular rigiendo las leyes fonéticas y (2) aquellos que no han evolucionado según lo esperado, esto es, cultismos, semicultismos, aragonesismos y préstamos lingüísticos. A modo aclaratorio, se definen en una primera instancia los diferentes efectos producidos por esta yod en contacto con la vocal precedente.

Palabras clave: leyes fonéticas, yod segunda, consonante lateral, etimología, palatalización.

ABSTRACT

In this study we analyze the different examples extracted from the *Cancionero* of Pedro Marcuello, whose etymology comes from the Latin consonant groups of second yod (-LY-, -CŮL-, -GŮL-, -TŮL-. The examples are divided into (1) those that follow their regular phonetic evolution governing the phonetic laws and (2) those that have not evolved as expected, that is, cultisms, semiculturalisms, aragonesismos and linguistic loans. An explanatory way, the different effects are defined in a first instance produced by this yod in contact with the preceding vowel.

Keywords: phonetic laws, second yod, lateral consonant, etymology, palatalization.

1. Aspectos preliminares

1.1. Objetivos

Este Trabajo Fin de Grado se centra en el estudio del resultado fonético del grupo latino -LY- (yod segunda), y a su vez, de los grupos C'L, G'L, T'L en el *Cancionero* de Pedro Marcuello, cuyas composiciones están datadas entre 1482 y 1502. El objetivo de esta investigación es analizar las diferentes soluciones fonéticas a las que han dado lugar dichos grupos fonéticos en el mencionado *Cancionero*. Se hace necesario, por tanto, explicar cómo la yod, de articulación palatal, puede tener un efecto sobre la consonante contigua, puede palatalizarla, y, asimismo, influir sobre la vocal precedente.

1.2. Plan de trabajo

Este Trabajo Fin de Grado pretende llevar a cabo el análisis de la evolución de los grupos consonánticos latinos -LY-, -CŬL-, -TŬL-, -GŬL-, correspondiente a la llamada yod segunda. Las bases del estudio de este trabajo se basan en aspectos estudiados en asignaturas de la carrera de Filología hispánica, tales como *Historia de la lengua española* y *Gramática histórica del español I*.

En este apartado se explican las diferentes fases de este trabajo, que, desde el punto de vista metodológico, convenía seguir con respecto a la elaboración del mismo. Así pues, el análisis se realizará a partir de los datos recogidos en una lectura minuciosa del *Cancionero*, escrito por el aragonés Pedro Marcuello, basándonos en el análisis que hizo de ella José Manuel Blecua.

En primer lugar, se hace necesaria la definición de algunos conceptos teóricos fundamentales en el estudio del grupo consonántico de yod segunda, que es objeto de análisis (palatalización, yod, inflexión, deslateralización, ley fonética y excepciones a las mismas). Para ello, he consultado numerosos estudios fonéticos de gramáticos a través de una bibliografía facilitada por mi director de trabajo, que estará incluida al final de este.

Después, el siguiente punto, estará dedicado al análisis del corpus. En él se incluirán todos los ejemplos extraídos del *Cancionero*, que contienen /j/ en su evolución regular. Por otra parte, también se recogerán algunos cultismos, semicultismos, así como

préstamos lingüísticos y aragonesismos, dado que el autor es aragonés, aunque estos últimos son muy escasos.

Con el objetivo de clasificar los ejemplos según su etimología, he tomado como referencia la consulta del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas (en lo sucesivo DECH) y el banco de datos CORDE de la *Real Academia Española*.

Como anexo, constará una recopilación completa de todos los ejemplos que han sido objeto de estudio, a partir de sus correspondientes etimologías, así como las respectivas páginas en las que aparecen. Después, figurará un segundo apartado en el que se incluirán los porcentajes y un gráfico de los ejemplos, en función del mayor o menor número de uso de ellos, según su etimología.

Estos anexos servirán de explicación completa de la evolución de los grupos consonánticos –LY-, –CŪL-, –GŪL-, –TŪL-, desde el latín y a lo largo de toda la historia del español.

1.3. Corpus objeto de estudio

Pedro Marcuello fue un poeta aragonés de finales del siglo XV y principios del XVI, de cuya existencia tenemos conocimiento a través de una anotación de Latassa («Sumas y notas») escrita en 1775, pero publicada posteriormente por Valentín Carderera . Latassa describe pródicamente en «Sumas y notas» al autor y su *Cancionero*. Era sobrino de Juan Cabrero, camarero mayor del Rey Católico; vecino de Zaragoza, fue nombrado alcaide de Calatorao; casó con Gracia Marco, a la cual raptó, pero con el consentimiento de esta, hecho supuso una gran indignación en sus padres. Del matrimonio nació Isabel, citada numerosas veces en los versos reunidos en el *Cancionero*, en el intento del autor de introducirla en el séquito de doña Juan, hija y sucesora –desde 1498– de los Reyes Católicos, a quien dedicó la obra, cuyo contenido no era otro que el de solicitar a Dios protección para los monarcas en la conquista de

Granada y más tarde Jerusalén. El *Cancionero* consta de 63 composiciones manuscritas en 148 folios copiados con letra elegante y uniforme¹.

El *Cancionero* de Marcuello posee escaso interés literario –y el mismo poeta reconoce su “estilo insuficiente”; pero no carece de interés lingüístico, dado que el castellano en el que se expresa el autor afloran todavía algunos rasgos aragoneses que permiten situarlo en el Aragón de finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI: así, la presencia de /f-/ inicial en unos cuantos vocablos (*ffenojo*, *fazer*, *fondura*, *forno*) frente a la solución más frecuente *h-* (*hablar*, *hermosa*, *heridos*), a los que hay que añadir los ejemplos residuales de /k/ (*consello*) frente al predominio casi absoluto del rasgo prepalatal castellano /z/ (*fijo*, *mejorado*); así también, el empleo de las construcción preposición + tú frente a preposición + ti en un número apreciable de ejemplos ((“*a tú rogadores*”, “*sobre tú*”) y las formas analógica verbales a partir del tema de presente (*daran* ‘dieran’, *estara* ‘estuviera’); sin que falten muestras de aragonesismos léxicos como *batizadera* ‘bautismo colectivo’ o *fardalla* ‘fardaje’².

2. CONCEPTOS TEÓRICOS BÁSICOS PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO

2.1. Comentario preliminar:

Considero conveniente definir antes de iniciar el estudio de los ejemplos recogidos en el *Cancionero* algunos conceptos teóricos básicos, que habrían de tenerse en cuenta a lo largo de la exposición. Dichos conceptos fundamentales son: palatalización, inflexión, deslateralización, yod, ley fonética, excepciones a la ley fonética y préstamos léxicos.

2.2. Yod. Definición y casos de yod.

¹ Los datos comentados en las líneas precedentes provienen de las ya citadas notas de Latassa, complementadas con los comentarios de José Manuel Blecua en la introducción de la edición del *Cancionero* que preparó para la institución “Fernando el Católico” en 1987.

² Más datos en Enguita/ Arnal (1996: 413- 414).

El término yod, de procedencia hebrea, se aplica bien a la [j] semiconsonántica explosiva (*pie*) que ocupa la primera posición de los diptongos (*pie*), bien a la [i] semivocal implosiva (*reino*) situada en la segunda posición de los diptongos.

En el latín vulgar –señala Penny 1993: 78) surgió una tendencia acusada a eliminar los hiatos. Por ello, la /i/ y la /e/ como elemento primero en la sucesión de dos vocales, perdieron su función de centro de sílaba convirtiéndose en yod. Un ejemplo claro ocurre en FĪ/LI/U, una palabra constituida por tres sílabas que, a partir de la eliminación del hiato la /i/ quedo formada por dos sílabas (FI/ LIU). De este modo, puesto que las dos vocales contiguas pertenecían a sílabas distintas, se hacían homosilábicas. En consecuencia, se produjo la conversión de la vocal más débil en una semiconsonante, normalmente la palatal [j] es decir, la yod.

La explicación de Lloyd (1993: 314), por su parte, sigue una línea similar. Habla de la desaparición del hiato como un hecho consistente en que las vocales en contacto cuyo carácter era individual y se pronunciaban en sílabas diferentes, comenzaron a agruparse de manera homosilábica con la vocal siguiente, origen de la formación de yod. Posteriormente, se dio el cambio de /e/ en hiato a yod, cambio datado aproximadamente hacia el año 125 a. C (PALEA > *palya*). Además –señala Lloyd (1993: 315)–, la yod puede originarse en otros contextos, por ejemplo, por vocalización de la k al final de sílaba, como se observa en NOCTE > *noijte* > *noche* o en OVĪCŪLA > OVIC'LA > *oveila* > *ovella*.

Menéndez Pidal (1980: 49) diferencia entre cuatro tipos de yod. Sin embargo, nos interesa para nuestro objeto de estudio prestar atención especialmente a la llamada yod segunda, y dentro de esta yod, a la que surge a partir de los grupos consonánticos latinos -LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L- (FĪLIU, APĪC(Ū)LA).

2.3 Palatalización

Penny en su *Gramática histórica del español* (1993: 82) explica cómo los elementos del grupo /l/ + [j] sufren una asimilación recíproca surgida en el latín vulgar. El resultado de ello es la aparición del sonido lateral palatal [ɭ]. Añadiendo sentido a esta explicación, Lapesa señala en su *Historia de la lengua española* (1981: 79) cómo este tipo de transformaciones están propiciados por un cambio en el silabeo latino (*vid.* § 2.2).

Así pues, el surgimiento de la semiconsonante, debido a la ruptura del hiato del latín clásico en favor del diptongo, provocó algunos cambios fonéticos, como la palatalización de la consonante contigua. Por tanto, tras la ruptura del hiato latino, surge la yod – en el caso del que tratamos en este trabajo, yod 2ª, capaz de atraer a la consonante contigua hacia su punto de articulación, provocando su modificación. Este proceso fue denominado palatalización.

De este modo, nace el fonema lateral palatal /ʎ/. Un ejemplo que define este caso es FĪLIU, en el que la yod [j] influye sobre la consonante precedente /l/ palatalizándola y conduce a la simplificación o coalescencia de dos fonemas en uno solo. Esto es: FĪLIU > filju > fiʎu. De la misma manera, en el caso de ŌCŮLU, tras la pérdida de la vocal postónica interna, la consonante /k/, ahora en posición implosiva (-cʰl- >, se vocaliza en yod: -CʰL- > -yʎl-.

El principal rasgo que diferencia al latín de las lenguas romances es la presencia, en estas últimas, de consonantes palatales. En el caso que nos ocupa, en el grupo fónico LY la consonante lateral, situada delante de yod, se convierte en consonante palatal lateral (PALEA > *palya* > *paʎa*); esa misma solución ofrecen los grupos consonánticos -CʰL-, -GʰL-, -TʰL-, una vez perdida la vocal postónica interna (ŌCŮLU, ŌVĪCULA, VĚTULU) la que facilita la vocalización de los fonemas (K,G,T) en implosivos (ŌCʰLU, ŌVĪCʰLA, VĚTʰLU) y su conversión en yod, tienen capacidad de palatalizar la -L- que sigue, como se observa en ŌVĪCʰLA > *oveyla* > *oveʎa*. Dicha palatalización se ha mantenido en la mayoría de las lenguas romances (fr. *fille*, it. *figlio*, cat. *vella*), pero no en castellano, lengua que ya en la etapa medieval había deslateralizado ese resultado hasta transformarse en una articulación prepalatal fricativa sorda /z/ (*ovella* > *oveja*) que en los Siglos de Oro se vería afectado por el llamado reajuste fonológico hasta convertirse en el fonema veral fricativo sordo /x/ (Alarcos 1977: 310). En el *Cancionero* la mayor parte de las soluciones documentadas corresponden –como se verá en el análisis posterior– al modelo castellano, y solo excepcionalmente encontramos soluciones aragonesas.

2.4 Inflexión

Lázaro Carreter (1997: 238) define la inflexión vocálica como una alteración del timbre vocálico de una vocal por influjo ejercido sobre ella por una vocal próxima,

semivocal o semiconsonante. Advierte la inflexión de yod como un fenómeno muy repetido; Así, en castellano, la /Ė/ breve tónica diptonga si no va seguida de yod, por ejemplo, NĖBŮLA > *niebla*; sin embargo, cuando va seguida de yod no se produce diptongación, como es el caso de LĖCTU > *leyto* > *lecho*.

La explicación de Lloyd (1993: 315) acerca de la inflexión vocálica parte del hecho de que la yod es «elevación anticipadora de la vocal precedente. Dado que la yod es un elemento palatal, y, por consiguiente, implica una elevación de la lengua, los hablantes anticipaban a menudo esta elevación elevando la vocal precedente un peldaño en el triángulo vocálico: /e/ y /o/ del latín vulgar se cerraron en /e/ y /o/, y las medias cerradas pasaron a /i/, /u/. La /a/ sólo se vio afectada cuando formaba parte del diptongo /ai/».

Para Alarcos (1967: 227), la vocal aparentemente se cierra un grado ante la aparición de yod. A estas cuestiones, Penny (1993: 64) añade otro ejemplo de inflexión por yod: FŎLIA > *hoja*, que, en lugar de seguir la evolución regular diptongada, como ocurre en FŎCU > *fuego*, no bimatiza³. Interesa resaltar, en relación con el propósito de este trabajo fin de grado, que la yod segunda que da lugar a la consonante /Ķ/ tiene capacidad de inflexionar a las vocales /Ŏ, Ė/ tónicas, (Menéndez Pidal 1980: 49), con escasa representación en los ejemplos registrados. La explicación de Lloyd.

2.5 Deslateralización

La deslateralización consiste en la pérdida del carácter lateral de un sonido consonántico que posee dicho rasgo. Se pueden observar dos tipos de deslateralizaciones: FĪLIU, que corresponde a -LY-, cuya evolución en castellano es /Ķ/ *palla* > /ž/ *paja* (castellano medieval); y por otro lado, /Ķ/ > *castillo* > /y/ *castillo*.

Lo que aquí interesa es considerar la deslateralización a través de la cual se llega al resultado prepalatal fricativo sonoro /ʒ/, resultado característico del castellano. Alarcos (1967: 261-263) explica cómo en la región de Burgos, el fonema /Ķ/ procedente de -LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L- también se vio forzado, para mantener su distinción respecto al

³ Para completar esta información cabe añadir que, en numerosas áreas románicas, las vocales tónicas del latín vulgar fueron influidas por una /š/ situada en la posición final de la palabra, como ocurre en FĖCĪ > *hice* (Alarcos, 1967: 227).

nuevo fonema [ʎ] procedente de la geminada latina /LL/, a adoptar otra realización: el sonido fricativo /ʒ/ o su correspondiente africado /dʒ/, un sonido que no se articulaba en posición intervocálica. Un ejemplo de la evolución que expone se encuentra en la palabra latina PALEA > palla > paða > *paža > paža. (> /x/ en los Siglos de Oro).

2.6 Ley fonética

El concepto de ley fonética se formula ya teóricamente durante el último tercio del siglo XIX. El interés por dicho concepto se debe a la constatación de la regularidad de muchos cambios fonéticos, cuya actuación – según los neogramáticos- era rígida y sin excepciones. En etapas posteriores se ha suavizado este carácter inexorable de las leyes fonéticas: se puede determinar que una consonante colocada entre vocales está sujeta a una modificación, pero esto no implica, en absoluto, que tenga que modificarse.⁴ Afirmaciones que tienen plena aplicación al conjunto de ejemplos extraídos del *Cancionero* de Pedro Marcuello, ya que los grupos latinos -LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L-, junto a la solución castellana predominante (> /ʒ/), ofrecen excepciones motivadas por diversas razones, entre las que cabe mencionar la impronta del aragonés (/ʎ/, ya en retirada, la presencia de cultismos y de semicultismos o de préstamos léxicos recibidos de otras lenguas.

También Menéndez Pidal (1980: p. 92 y sigs.) arguye cómo la geografía dialectal moderna nos ha revelado el principio de que cada palabra tiene su historia aparte, y la suma de la historia de cada una de esas palabras nos da la historia de la constitución de una ley fonética.

La ley fonética, no continúa en vigor indefinidamente, sino que opera durante un tiempo limitado y afecta solo a aquellas palabras de la lengua que contienen ese sonido determinado en el periodo durante el cual ella está actuando. Por otra parte, la ley fonética está limitada, además de en el tiempo, en el espacio, de modo que se refiere meramente a un determinado grupo lingüístico, en el cual exista uniformidad de habla.

2.7 Excepciones a las leyes fonéticas

⁴ La bibliografía sobre el tema es muy amplia; *vid.* al respecto: Menéndez Pidal (1999) / Lapesa (1981)

A la regularidad que representan las leyes fonéticas se oponen las excepciones, que los neogramáticos incluyeron bajo el término de analogía. Una de las razones por las que se dan las excepciones es por la coexistencia junto a las palabras de evolución popular o las de carácter culto o semiculto, préstamos de otras lenguas o, también, los llamados cambios de carácter esporádico. Destacaremos entre esas posibilidades las que señalamos a continuación.⁵

2.7.1 Voces cultas y semicultas

Para comprender todo lo que venimos explicando, debemos establecer la diferencia entre “cultismo” y “semicultismo”. Para ello, se pueden encontrar las definiciones de estos conceptos en numerosos trabajos; aquí nos basaremos en Lapesa (1981: 108).

Lapesa se refiere a las voces cultas como voces literarias que fueron tomadas de los libros cuando el latín clásico había pasado a ser una lengua muerta. Las voces cultas no han sufrido apenas alteraciones en su paso al español ((así, *evangelio*), a diferencia de las voces populares que sufrieron una compleja serie de cambios desde las latinas originarias.

En numerosas palabras latinas, tras su incorporación a la literatura en una segunda instancia, después de que el vulgo las hubiera usado y transformado en cierta manera, se observan ciertas modificaciones respecto a la forma originaria latina, pero también una aplicación incompleta de las leyes fonética (por ejemplo, *milagro* o *peligro*).

⁵ La aparición de soluciones aragonesas (por contacto lingüístico) ha sido ya examinada en el apartado § (3.1), junto a las soluciones castellanas de los grupos consonánticos que son objeto de estudio en este trabajo fin de grado.

3 ANÁLISIS DE LOS EJEMPLOS REGISTRADOS EN EL CANCIONERO

En el *Cancionero* de Pedro Marcuello he buscado numerosos ejemplos de grafía /j/, principalmente. Puesto que estoy analizando concretamente los casos de yod segunda, es decir, los ejemplos cuya etimología procede de los grupos LY, C'L, G'L, T'L, cabe resaltar que no todos los ejemplos que contenían la j, procedían necesariamente de esos grupos latinos, por lo tanto, aquellos cuya etimología era diferente, los he desechado.

A la hora de extraer los ejemplos del corpus, se ha establecido una lectura minuciosa, extrayendo a su vez, todas las palabras que pudieran partir de yod segunda en su etimología (-LY-, -C'L-, -T'L-, -G'L-). Estas palabras procedentes del grupo secundario de yod pueden haber seguido su evolución regular, o bien, por otro lado, pueden haber mantenido los grupos consonánticos.

Por lo tanto, los resultados organizados según su evolución son los siguientes:

- Palabras patrimoniales: Evolución formal; Resultado -j-
Ejs: *Consejo, despojo, gela, hija, mejor, mujer, mijo, semejen, trabajo, aparejar, abreojo, espejo, ynojo, manojo, ojo, venzejo, vieja.*
- Cultismos o semicultismos: Resultado /li/
Ejs: *Al, evangelio, vigilia, carbonclo, espaldas, milagro, marauilla, mill, peligro.*
- Aragonesismos: *Consello*
- Préstamos lingüísticos: *Batalla*

Dentro de las palabras que siguen su evolución regular, se encuentran los ejemplos procedentes de -LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L-, los cuales también se han agrupado, según su etimología:

- -LY-
- -C'L-
- -G'L-
- -T'L-

3.1 Inventario de ejemplos

Con el fin de explicarlo más detalladamente se establece un cuadro con los diferentes ejemplos extraídos del corpus y sus variantes, así como su etimología y el número de registros en el que aparecen.

Por un lado, vamos a ver los casos cuya evolución se ha dado según lo esperado (-LY-, -C'L-, -G'L-, -T'L-), mientras que por otro lado veremos aquellos casos en los que la evolución no se ha desarrollado según se espera (cultismos, semicultismos, aragonesismos, préstamos lingüísticos).

3.1.1 Voces populares

En primer lugar, el grupo -LY-. En el latín vulgar encontramos ya la -LY-, la cual se palataliza y aparece en el latín vulgar general con la líquida sonora /l/. Posteriormente, en el latín vulgar hispánico se produce una deslateralización, y se encuentra la solución deslateralizada /d/. En el periodo de la Edad Media se muestra ya el prepalatal fricativo sonoro /ʒ/ (cuyas grafías son -j-, -i-, -g-); no obstante, en el reajuste fonológico de los Siglos de Oro, el sonido se transformará en j. Se produce el fenómeno de la desfonologización, ya que se pierde la sonoridad, esto es, se pierde un fonema (/ʒ/ > /š/). Tras este proceso se produce una transfonologización consistente en la transformación de la articulación palatal en velar (/š/ > /x/).

(1) LY > j:

EJEMPLOS:

- consejo (consejeros, consejáos, consejando, aconsejado) < CONSILIUM. Evolución regular; [consiljum] > [consiʎu(m)] > [consido] > [consizo] > [consifo] > [consixo] > consejo.
- despojo < der. del lat. DESPOLIUM. Evolución regular; [despoljum] > [despoʎu(m)] > [despofo] > [despozfo] > [despofo] > [despoxo] > despojo.

- gela, gelo (gelas, geles) < ILLI- ILLU, Resultado de dicha evolución fonética; [eljelo] > [eʎelo] > [edelo] > [ezelo] > [zelo]. Reemplazada en el siglo XIV por ‘se lo’, en lugar de la forma etimológica *le lo. Cabe destacar que las sibilantes se ensordecieron tardíamente (a excepción de /s/, que, es posible que se ensordeciese tempranamente. El ensordecimiento llevó, lógicamente, a la confusión de /š/ y /ž/.
- hija, hijo (fijo, higitá, yja, yjo, fyja) < FĪLĪUS. Evolución regular; [filjum] > [fiʎu(m)] > [fiɖo] > [hizo] > [hiʃo] > [hixo] > hijo.
- mejor (mejorado, mejoría) < MELIOR, EM. Evolución regular; [meljiozem] > [meʎore(m)] > [meɖor] > [mezor] > [mejor] > [mexor] > mejor.
- muger (mujeres) < MULIER, EM. Evolución regular; [muljerem] > [muʎere(m)] > [muɖer] > [muzer] > [muʃer] > [muxer] > mujer.
- mijo < MILIUM. Evolución regular; [miljum] > [miʎu(m)] > [miɖo] > [mizo] > [miʃo] > [mixo] > mijo.
- semejen < SIMILIARE. Evolución regular; [similjare] > [simiʎare] > [semeɖar] > [semezar] > [semeʃar] > [semexar] > semejar.
- trabajar (trabajan, trabajo) < TRIPALIĀRE. Evolución regular; [tripaljare] > [tripaʎare] > [trabaɖare] > [trabazar] > [trabaʃar] > [trabaxar] > trabajar.

Por otra parte, se encuentra el grupo latino -CŪL-. En primer lugar, se produce una síncopa de vocal postónica interna -C’L-. Después, se origina la sonorización de -K- implosiva en -g- que, en su posición, vocaliza en /i/ con fuerza, para contagiar su carácter palatal al fonema lateral /l/ siguiente. Lo que se puede observar más adelante es la solución deslateralizada /ɖ/ que pasa al prepalatal fricativo sonoro /ž/. A través de la desfonologización se pierde la sonoridad /š/. En la Edad Media era palatal, pero pasa a ser velar /x/ mediante la transfonologización en la cual no se produce ninguna pérdida de fonemas, sino que se cambia un rasgo, se transforma de prepalatal en velar /x/.

Por lo tanto, la evolución sería: -CŪL-> -C’L-> -g’l- > ĭl- > ɖ>- ž-> -š-> x.

(2) -C'L-> j:

EJEMPLOS:

- aparejar (aparejada) < der. de PARICŪLUM. Evolución regular; [paric'lum]> [parejlu(m)]> [pareɟo]> [parezo]> [parefo]> [parexo]> parejo.
- abreojo < APERĪ ŌCŪLOS. Contracción de la frase latina. Evolución regular; [aperi oc'los]> [aperi oɟlos]> [abre oɟos]> [abre ozo]> [abre ofo]> [abre oxos]> abreojos.
- espejo < SPECŪLUM. Evolución regular; [spec'lum]> [spejlu(m)]> [espeɟo]> [espezo]< [espefo]> [espexo]> espejo.
- hinojo, ynojo (ffenojo, fenojo) < FENUCŪLUM. Evolución regular; [fenuc'lum]> [fenujlu(m)]> [finoɟo]> [hinozo]> [hinoxoxo]> hinojo.
- manajo < MANUCULŪS. Evolución regular; [manuc'lus]> [manoɟlus]> [manoɟo]> [manozo]> [manoffo]> [manoxoxo]> manajo.
- ojo (ojos) < OCULŪS. Evolución regular; [oc'lus]> [oɟlus]> [oɟo]> [ozo]> [ofo]> [oxo]> ojo.
- venzejo (vencejo) < VINCICŪLUM. Evolución regular; [vincic'lum]> [vencejlu(m)]> [venceɟo]> [vencezo]> [vencefo]> [vencexo]> vencejo.

En tercer lugar, se encuentra el grupo -T'L-, el cual evoluciona a /x/. Es un grupo consonántico que resulta raro ya en latín, por lo que, se produce un ajuste que provoca el cambio de este grupo a [K'L], más frecuente. De modo que, al igual que en el caso de -C'L- se genera una yod.

(3) -T'L- > j

EJEMPLOS:

- vieja, viejo (vegez, vejez) < VETŮLUS. Evolución regular; [vet'lus]> [vejlus]> [vedp]> [viezo]> [viexo]> viejo.

En cuanto al grupo latino -GŮL-, no he encontrado ningún ejemplo recogido en el *Cancionero*.

3.1.2 Cultismos, semicultismos, aragonesismos, préstamos lingüísticos

Por otra parte, también adquieren relevancia los ejemplos de palabras que no han evolucionado según se espera y que, por lo tanto, no han sufrido ninguna evolución regular: cultismos, semicultismos, aragonesismos y préstamos lingüísticos.

En primer lugar, se encuentran algunos cultismos a lo largo del texto, sin embargo, el autor no hace excesivo uso de ellos.

(1) Cultismos

EJEMPLOS

- al < ALLIUS
- evangelio (evangélica, evangelistas) < EVANGELĪUM
- vigilia < VIGILIA

El resultado palatal lateral sonoro /ʎ/ (< -LY-, -CŮL-, -GŮL-, -TŮL-) es un rasgo fonético característico del dialecto aragonés. En el *Cancionero* se han encontrado algunos

aragonesismos, ya que el autor es aragonés, pero, sin embargo, son muy escasos. Enguita Utrilla en *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos* (2005: 574) arguye cómo en el *Cancionero* se perciben «muestras aisladas de aragonesismo en un fondo lingüístico claramente castellano».

(2) Aragonesismos

EJEMPLOS

- consello < CONSILĬUM. Al contrario de la evolución castellana, la evolución aragonesa se detiene en la aparición de la palatal lateral sonora /ʎ/, es decir, no continúa su evolución hasta el velar fricativo sordo /x/. Por tanto, CONSILĬUM > consiljum > conseño.
- Se encuentran otros ejemplos aragoneses como ‘naçidicos’, ‘chiquiticos’, pero que no nos interesan puesto que no corresponden a yod segunda.

Asimismo, tampoco pasan desapercibidos los ejemplos de semicultismos y/o préstamos procedentes de otras lenguas. Los préstamos lingüísticos se documentan como voces cultas.

(3) Semicultismos

EJEMPLOS

- carbonclo < CARBUNCŬLUS.
- espaldas < SPATŬLAM. Evolución con metátesis tras síncope. Además de metátesis, se produce sonorización de la dental ‘t’ en ‘d’.
- marauilla (marauillas, marauellas) < MIRABILĬA.

- milagro (milagrosas) < miraglo < MIRACŮLUM. La palabra ha evolucionado de una forma diferente a la esperada, debería haber dado *mirajo, siguiendo las reglas de evolución. Sin embargo, ha ocurrido lo mismo que en ‘peligro’.
- mill < milla (mil) < der. semiculto del lat. MILĬA, pl. de MILLE. Tal y como argumenta Penny, fue escrito así y pronunciando probablemente /miĭ/ hasta finales de la Edad Media, momento en el que la alternancia se reestructuró en favor de /mil/, ya en todos los casos (1993: 102).
- peligros «del antiguo ‘periglo’, descendiente semiculto del lat. PERICŮLUM. Debe tenerse en cuenta que, en el castellano primitivo, en el pueblo, había tendencia espontánea a cambiar grupos del tipo g’l, c’l en gr, cr: de ahí perigro, y después peligro por disimilación, invertida justamente por la resistencia popular contra el grupo gl» *DECH*. Por lo tanto, al igual que en ‘milagro’, no ha seguido su evolución regular, la cual habría dado *perijo.

(4) Préstamos lingüísticos

EJEMPLOS

- batalla < del fr. bataille; pero, en Corominas se ha considerado este del bajo latín *battalia*, procedente del lat. tardío BATTUALJA.

(ver Anexo I)

En conclusión, he encontrado 28 ejemplos que me han resultado apropiados para la explicación del fenómeno lingüístico de la yod segunda.

En cualquier caso, los 29 ejemplos correspondientes se han dividido, por un lado, entre (1) los procedentes de LY, de los que se han expuesto 9 ejemplos; (2) de –CŮL-, grupo latino del que se han hallado 7 ejemplos, (3) –TŮL-, del cual únicamente se ha encontrado “viejo/a” con sus derivados léxicos “vegez” y “vejez” (escritos uno con grafía /g/ y otro con /j/), y, por último, (4) –GŮL-, del que no se observa ningún ejemplo a lo

largo del texto. Por otra parte, también se observan 4 ejemplos de cultismos, 6 de semicultismos, 1 de aragonesismos y 1 préstamo del francés.

Se ha establecido un gráfico en función de la mayor o menor aparición de los ejemplos correspondientes a cada grupo latino.

1. LY -> 31, 034 %
2. C'L-> 24, 137 %
3. T'L-> 3, 448 %
4. G'L-> 0
5. Cultismos -> 13, 793 %
6. Semicultismos -> 20, 689 %
7. Aragonesismos-> 3, 448 %
8. Préstamos lingüísticos-> 3, 448 %

(ver Anexo II)

3.2 Resultado /ʒ/

Resulta imprescindible en la investigación explicar el proceso por el cual se llega de –LY- al alveolar fricativo sonoro /ʒ/, hasta que por transfonologización este sonido se transforma en /x/ a lo largo de los Siglos de Oro.

Entraña cierta dificultad explicar el proceso evolutivo que conduce de /ʎ/ a /ʒ/. Según Alarcos (1967: 260) para establecer una distinción entre la –LL- y los grupos –LY-, –C’L-, se fijó una nueva realización fonética, la fricativa palatal sonora [ʒ] o la africada palatal sonora [dʒ], para, posteriormente, modificarse a [x] en los Siglos de Oro. Hasta el siglo XI, la [ʎ] en Aragón y Navarra resultaría regular, en cambio, en La Rioja, predominaba una pronunciación castellana que se hacía, o bien fricativa, o bien palatal. Sin embargo, la documentación hallada de Castilla –según Menéndez-, pone de manifiesto aparentemente la desaparición de la lateral palatal reemplazada por [ʒ] o [dʒ].

Llyod (1993: 392) argumenta que este paso se establece en el castellano primitivo, ya no en el latín vulgar o prerromance. Expone una opción que vale la pena considerar «la /ʎ/ antigua desarrolló una pronunciación tendente a la fricación, que, conforme apareció la nueva /ʒ/ procedente de la geminada –LL-, el elemento fricativo se hizo un rasgo distintivo, y surgió así la sibilante palatal sonora [ʒ]» (1993: 392).

La situación que se acaba de explicar, propuesta por Lloyd, se mantendría hasta finales de la Edad Media, puesto que ahí se produce el fenómeno relevante de ensordecimiento de sibilantes sonoras. Más adelante, lo que sucede es que, tras la reorganización del sistema fonológico, se hace necesaria la diferenciación entre la fricativa prepalatal sorda [ʃ], y la sibilante alveolar sorda [s], lo cual puede ser un motivo de la aparición de la fricativa velar [x]. Por lo tanto, los primeros testimonios acerca de la fricativa velar datan de comienzos del siglo XVI. Un ejemplo de la evolución de –LY- ante vocal es FILIA > fíʎa > fíʎa > hʒía > íʒa > íxa/ hija.

Lapesa expone cómo la evolución de /LL/ y la de los grupos latinos /C’L/, /G’L/, /-LY-/, que llegaron al mismo resultado, esto es /ʎ/, se dio en casi todas las áreas: en zonas del Occidente leonés, en navarro-aragonés y en el catalán occidental. Sin embargo, hubo algunas zonas en las que se diferenciaron los resultados, tales como la mayor parte del dominio astur- leonés, el castellano y el catalán oriental. En ellos, la geminada latina /LL/ estableció como resultado la palatal lateral /ʎ/, pero, en cambio, los grupos latinos –CŬL-

, -GŮL-, -TŮL-, -LY-, dieron como resultado la palatal central /j/, pronunciada [ǰ] o [ʝ] hasta el siglo XVI, por ejemplo, en castellano ‘paja’, ‘ojo’. Esto es, PALEAM> /pálya/, /páʎa/, /páʒa/, /páxa/, paja.

Por otro lado, en el siglo XIII, momento en el que en la escritura el resultado de -LY-, esto es, /y/ se sustituyó por la sibilante sonora /ʒ/, cabría pensar que se pudo producir una oposición entre /ʒ/ y /ʃ/, la cual apenas tuvo productividad en cuanto a la fonología. Este hecho se debe a que los dialectos mozárabes que disponían de /l/ o /y/ en vez de la /ʒ/ propia del castellano, tomaban /ʒ/, acudiendo al otro término del correlato, esto es, el fonema sordo /ʃ/. Así pues, lo que se produjo en estas zonas fue la neutralización de dicha oposición.

Con el objetivo de observar estas explicaciones aplicadas a la práctica acerca de la evolución en la historia de la lengua de -LY- a /ʒ/, se exponen en el apartado los ejemplos recogidos del *Cancionero* de Pedro Marcuello.

Así pues, los ejemplos que llegan al resultado alveolar fricativo sonoro /ʒ/ son los procedentes de los grupos latinos -LY-, -C’L-, -G’L- y -T’L-, esto es: *Consejo, despojo, gela, hija, mejor, mujer, mijo, semejen, trabajo, aparejar, abreojo, espejo, ynojo, manajo, ojo, venzejo, y vieja*.

3.3 Resultado /ʎ/

El resultado /ʎ/ es aragonés, diríamos una fase anterior al resultado /ʒ/; /ʎ/ es general en toda la Romania, excepto en castellano; así que lo que se propone en este apartado, son argumentaciones evolutivas hasta que se encuentra /ʎ/, con algunos ejemplos relativos a algunas lenguas románicas.

Por un lado, un aporte de Menéndez es que la /ʎ/ del español primitivo se conserva en el aragonés, sin embargo, en el leonés, evoluciona a /y/, y, obtiene del castellano antiguo la pronunciación de /ʒ/, cuya grafía se escribe con j. Un ejemplo del castellano es ŌCŮLU> ojo; del aragonés 'vello' pronunciado con /ʎ/, en cambio, en el leonés 'veyo'.

Por otra parte, José Luis Aliaga (1994: 48) señala cómo se encuentran particularidades fonéticas que portan algunos ejemplos de nuestro corpus con respecto a los

aragonesismos. Esto es, aparecen algunas soluciones peculiares propias del romance autóctono medieval de Aragón, entre las cuales se observa la palatal lateral /ʎ/, resultado de los grupos latinos -C'L-, -T'L- y de -LY-, por tanto, la yod segunda.

Cabría pensar que el aragonés se trataría de una lengua que en la época medieval tuvo una estrecha afinidad con las lenguas norteafricanas, sin embargo, ha estado sometida a las influencias del castellano. De hecho, el *Cancionero* de Pedro Marcuello se compone de rasgos aragoneses sobre un fondo lingüístico indudablemente castellano. Son rasgos que se muestran abiertamente en los textos literarios que yacen durante el reinado de Fernando el Católico.

Por lo tanto, los casos aragoneses de /ʎ/ derivada de LL se deben a la influencia castellana, asimismo, en Aragón, el resultado original de -LY- es /ʎ/, que surge de una evolución temprana de la lengua romance.

En castilla, cabría como válida la teoría de que la evolución de ll procedente de -LY- en /j/, probablemente sea anterior a la palatalización de LL en /ʎ/. Un ejemplo que se encuentra en el *Cancionero* es *consello*.

3.4 Conservación culta de los grupos consonánticos (-CŮL-, -GŮL-, -TŮL-)

Menéndez Pidal en el *Manual de gramática histórica española* (1999: 48) explica cómo en el español moderno existen una serie de palabras tradicionales, conservadas por determinados grupos latinos, tales como (-CŮL-, -GŮL-, -TŮL-), definiéndolo como cultismo.

Por otra parte, el gramático concibe la evolución de los grupos latinos en función de la norma culta o vulgar. Cabría pensar que, la norma de los documentos castellanos, que se extiende desde el siglo XI, hasta más o menos a comienzos del siglo XIII, es la conservación de grupos latinos, esto es, los cultismos.

En el *Cancionero* de Pedro Marcuello encontramos una serie de cultismos conservados en yod segunda, tanto en -LY-, como en los grupos consonánticos -C'L-, -T'L-, -G'L-. En -LY- se observa conservación culta por ejemplo en 'evangelio' < EVANGELĬUM, 'vigilia' < VIGILIA; así como el mantenimiento de palabras semicultas, como en 'marauilla'.

3.5 Cultismos y semicultismos

En el *Cancionero* de Pedro Marcuello se encuentran como cultismos puros ‘Evangelio’ EVANGELĬUM, ‘vigilia’ VIGILIA y ‘al’ ALLIUS, procedentes de yod segunda. Dichos cultismos se encuentran casi indemnes respecto a la voz latina.

A su vez, en el *Cancionero* se pueden hallar algunos semicultismos, tales como ‘marauilla’ < MIRABILĬA, ‘mill’ < milla (mil) < der. semiculto del lat. MILĬA, pl. de MILLE, ‘carbonclo’ < CARBUNCŬLUS, ‘milagro’ < MIRACŬLUM, ‘peligro’ < PERICŬLUM, y, ‘espaldas’ < SPATŬLAM. Así pues, se ha producido en estos ejemplos una síncopa de la vocal postónica interna. En este último, también se produce una sonorización de la consonante sorda ‘spadula’, tras la síncopa de la vocal ‘spadla’, y, por último, metátesis, cuyo resultado es el que encontramos en el texto ‘espalda’.

3.6 Préstamos lingüísticos

En el *Cancionero* prevalecen también los préstamos lingüísticos, que son las palabras incorporadas al vocabulario propio procedentes de otra lengua distinta. No obstante, y a diferencia de los extranjerismos, los préstamos sufren un proceso de adaptación fonética con el fin de acomodarse a la lengua de destino, basándose en las normas ortográficas y de pronunciación.

Dentro de los préstamos lingüísticos se encuentra ‘Batalla’, un galicismo puesto que proviene del francés ‘bataille’ y este, a su vez, viene de la etimología latina < BATTUALIA.

4 Conclusiones

Con este Trabajo Fin de Grado se pretende hacer una investigación del fenómeno de la yod segunda de los grupos consonánticos latinos (CŮL, GŮL, TŮL, LY). A través de la exclusión de los ejemplos procedentes de estos grupos en el *Cancionero* del autor aragonés Pedro Marcuello. La mayor parte de los ejemplos que aparecen en el texto proceden de –LY-, o –C’L-, -T’L- en menor medida y -G’L-, y –T’L- del que no se encuentra ningún ejemplo.

Por otra parte, a pesar de ser un autor aragonés, no hace especial uso de aragonesismos. Se encuentran algunos diminutivos como ‘chiquitico’, pero no nos interesa, puesto que no procede de la yod segunda objeto de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía básica

ALONSO, Amado. «Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos», en *Estudios Lingüísticos*, 3ª ed., *Temas españoles*. Madrid: Editorial Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 1935. pp. 161-189.

ALARCOS LLORACH, Emilio. *Fonología española*. Madrid: Gredos, 1967.

BLECUA, José Manuel: “Introducción al Cancionero de Pedro Marcuello”, en *Pedro Marcuello, Cancionero*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 1987, pp. 7-14.

COROMINAS, Juan con la colaboración de José Antonio Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos, 1980- 1991.

ENGUITA UTRILLA, José M^a. *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*. Zaragoza: Institución “Fernando El Católico”, 2004.

ENGUITA UTRILLA, José M.^a / ARNAL, M^a Luisa. “Llámala Aragón fenojo”, en: SARASA Esteban (coord.). *Fernando II de Aragón. El rey católico*. Zaragoza: Institución “Fernando El Católico”, 1996.

LAPESA, Rafael. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos, 1981.

LAZARO CARRETER, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 1977.

LLOYD, Paul M. *Del latín al español. I. Fonología y Morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos, 1993.

MARTINET, André. «Los problemas de la fonología diacrónica», en *Evolución de las lenguas y reconstrucción*. Madrid: Gredos, 1983, pp. 48-72.

MANUEL MARCUELLO, Pedro (1482-1502): *Cancionero*. Ed., con introducción y notas, de José Manuel Blecua. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 1987.

MENDÍVIL GIRÓ, José Luís. «Mecanismos del cambio fonético», en *El cambio lingüístico: sus causas, mecanismos y consecuencias*. Madrid: Síntesis, 2015.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Orígenes del español: estudio lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa- Calpe, 1986.

_____, *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999.

PALMER, Leonard R. *Introducción a la Lingüística comparada y descriptiva*. Madrid: Gredos, 1975.

PENNY, Ralph J. *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel, 1993.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2016.

Recursos electrónicos

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. Recuperado de <<http://www.rae.es>> [Consultado el 22/ 06/ 2018]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Banco de datos (CREA)* [en línea]. Corpus de referencia del español actual. Recuperado de <<http://www.rae.es>> [Consultado el 26/ 06/ 2018]

ANEXOS

ANEXO I

Excluidos

Anejo. Registro de resultados de –LY- (-C’L-, -G’L-, -T’L-)

- 1) Resultados /ž/, /l/
- 2) Cultismos y semicultismos
- 3) Otros registros

- 1) Resultados /ž/, /l/

- LY -	Ejemplo	
consejo	“... tenga el <i>consejo</i> real...”	41, 85, 132, 213
consello	“...porque a vos, reyes, <i>consello</i> dieron...”	18, 25
consejeros	“... Ahunque tengáis <i>consejeros</i> ...”	41
consejáos	“... <i>consejáos</i> al cabeçal...”	41
consejando	“... sus altezas <i>consejando</i> ...”	64
aconsejado	“... el qual me fue <i>aconsejado</i> ...”	83

despojo	“...para ereges <i>despojo...</i> ”	91
gela	“... que <i>gela</i> procures luego...”	123, 181, 304, 313
geles	“... que la santa Trinidad <i>geles</i> cumplirá...”	203
gelos	“... Dios <i>gelos</i> perdone presto...”	67, 306
hija, hijo	“... con mi <i>hija</i> todos días...”	17, 19, 71, 73, 79, 87, 88,99, 109, 184, 197, 198, 203, 204, 255, 267
fijo	“... y al <i>Fijo</i> ques padre della...”	40, 105, 179
higita	“... a vna pequenya <i>higita...</i> ”	80
yja , yjo	“... con mi <i>yja</i> presentar...”	101, 104, 137, 161, 173, 175

fyja	“... sanó su <i>fyja</i> danyada...”	121
mejor	“... mucho <i>mejor</i> quen leuante...”	35, 37, 38, 41, 80, 95, 121, 144, 144, 149, 157, 180, 304
mejorado	“... <i>mejorado</i> deboluer...”	40
mejoría	“...En esto y ál, <i>mejoría</i> ...”	166
mijo	“... y bastaua quanto vn <i>mijo</i> ...”	223
muger	“...ninguna <i>muger</i> carnal...”	133, 177, 225
mujeres	“... otras muy muchas <i>mujeres</i> ...”	187
semejen	“... y <i>semejen</i> desiguales...”	38
trabajan	“... <i>trabajan</i> por batizallos...”	26, 73, 181
trabajo	“...de <i>trabajo</i> y no reposo...”	37

C'L	Ejemplo	
aparejar	“...por <i>aparejar</i> la gente...”	182
aparejada	“... I les tiene <i>aparejada</i> ...”	42, 116, 147
abreojo	“... ”	43, 167

espejo	“...ques l’ <i>espejo</i> dello y fres	63, 85
ynajo	“... Lama la castilla <i>ynajo</i> ...”	61, 90
ffenojo	“... <i>ffenojo</i> llaman, señores...”	90, 91
fenojo	“...con la inuención de <i>fenojo</i> ...”	91
manajo	“...porque’n aqueste <i>manajo</i> ...”	91
ojo	“... mas abrí el <i>ojo</i> los dos...”	41, 194
ojos	“...de nuestros <i>ojos</i> cerrados...”	123, 241, 251
venzejo	“...apretáys con el <i>venzejo</i> ...”	85
vencejo	“...y de tu mano <i>vencejo</i> ...”	213

T’L	Ejemplo	
vieja, viejo	“...es muy <i>vieja</i> , ya pasada...”	47, 136, 136,
vegez	“...y enpués del <i>vegez</i> manida...”	207
vejez	“... y el <i>vejez</i> y enpués la gloria...”	290

2) Cultismos y semicultismos

al	“...Reclamando en esto y <i>ál</i> puse el sello...”	18; 43; 46; 116; 141; 145, 166
carbonclo	“... brilla un <i>carbonclo</i> ...”	159
espaldas	“... sobre las mis <i>espaldas</i> ...”	31, 76
evangelio	“...como el <i>Euangelio</i> trata...”	55, 67, 189, 257, 262
evangélica	“...la <i>evangélica</i> doctrina...”	179
evangelistas	“... de los quatro <i>evangelistas</i> ...”	189, 301
vigilia	“... y a tu <i>vigilia</i> inclinadas...”	254
marauilla	“... y no será <i>marauilla</i> ...”	31, 47, 202
marauillas	“... a <i>marauillas</i> labrad	42
marauellas	“... en la ffe tus <i>marauellas</i> ...”a...”	278
milla	“... y otros perlados dos <i>millas</i> ...”	190
mill	“...recibiendo <i>mill</i> reueses...”	293
milagro	“... con <i>milagro</i> es visto...”	50
peligro	“...a <i>peligros</i> se han metidos...”	45

3) Otros registros

batalla	“...en pleno campo de <i>batalla...</i> ”	34, 189
---------	---	---------

ANEXO II

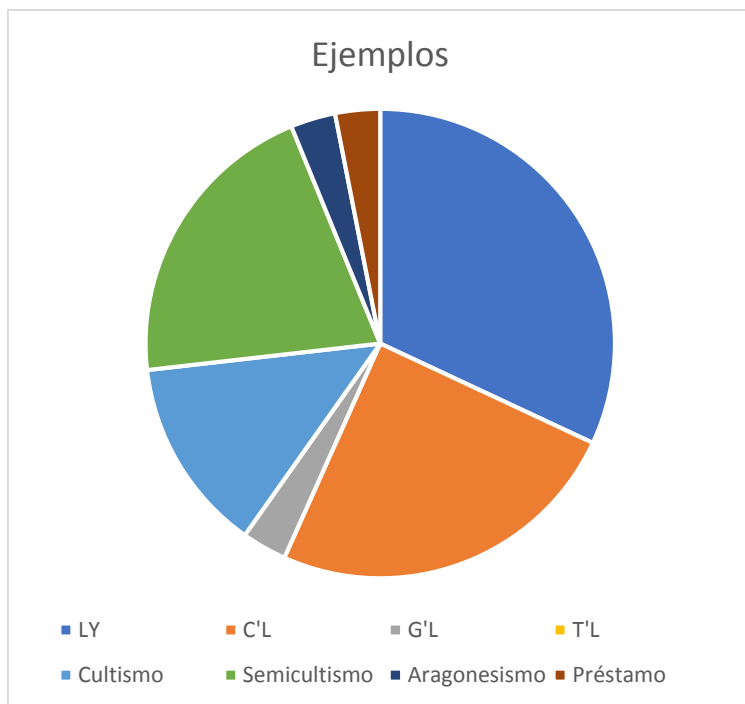


Figura 1: Gráfico de ejemplos recogidos en el texto